

¡Generación Sin LÍMITES!

UN ENCUENTRO CON JESÚS
LO CAMBIA TODO



César Castellanos

^{MM:} *Generación* **Sin LÍMITES**

**UN ENCUENTRO CON JESÚS
LO CAMBIA TODO**



César Castellanos

César CASTELLANOS © 2026 - Publicado por G12 Editores SAS ©

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra incluida la carátula y demás elementos, en cualquier forma de sus formas, gráfica, audiovisual, electrónica, magnetofónica o digital sin la debida autorización de los editores.

Cuando no se indica otra fuente, las citas Bíblicas corresponden a la Reina Valera 1960. Reina-Valera 1960 * © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.

ISBN: 978-958-5571-64-8

Edición: Rich Harding, Juan S. Rodríguez, Lelio Ariza.

Diagramación, diseño e ilustración:

Fight Estudio // @fight_with_love_

Carlos Daniel Silva V (Ilustración y diseño), Santiago Ordoñez V (Ilustración y colorimetría), Diana Trujillo C (Conceptualización). María Paula Ramírez B (Conceptualización)

Contacto: +57 3012612555

G12 Editores_Sur América - Calle 22C # 31-01

Bogotá, Colombia - (571) 269 34 20.

G12 Editors_USA - 15595 NW 15TH Avenue, Miami, FL 33169

Impreso en Colombia, 2026

¡Generación Sin LÍMITES!

UN ENCUENTRO CON JESÚS
LO CAMBIA TODO

César Castellanos

Dedicatoria

A aquel que es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra la gloria y la alabanza; que nos sostiene con el poder de Su palabra; que nos amó desde antes de la fundación del mundo y nos llamó para ser bendecidos y bendecir a otros. Al Creador de todo cuanto existe. A mi Señor y Salvador, mi mejor amigo y la persona a quien más admiro: Jesucristo.

A mi amada Emma Claudia, que ha sido una columna invaluable en el ministerio y un regalo precioso de Dios. A mis hijos Johanna y Elí, Julián y Lorena, Rich y Manuela, Lau y Sara, y Matías, que son luz en su generación y familias sacerdotales que están levantando una descendencia para Dios.

Y a ti, amado joven, que fuiste escogido para un propósito mayor del que puedes imaginar.

Contenido

Introducción

Parte I. Conociendo a Jesús **Pág. 9**

Capítulo 1. ¿A quién admiras? **Pág. 11**

Capítulo 2. Un nuevo comienzo **Pág. 28**

Capítulo 3. ¿Qué es la gracia? **Pág. 43**

Capítulo 4. Viendo al Invisible **Pág. 55**

Capítulo 5. El poder de la unción **Pág. 67**

Parte II. Viviendo el propósito de Dios **Pág. 81**

Capítulo 6. El poder de un sueño **Pág. 83**

Capítulo 7. El valor de un alma **Pág. 99**

Capítulo 8. Mi lugar en el cuerpo **Pág. 111**

Capítulo 9. ¿Por qué te detienes? **Pág. 127**

introducción

Conocer a Jesús transformó completamente mi vida, tan pronto me convertí me apasioné por Él de tal forma, que quería hablarle a todo el mundo de lo que había hecho en mi vida (y lo sigo haciendo). En mi época esto significaba salir a las calles a repartir tratados evangelísticos y entablar conversaciones con desconocidos.

Los tiempos han cambiado, los jóvenes de hoy ven el mundo de una manera completamente diferente a la de generaciones anteriores y tienen otro tipo de batallas emocionales, intelectuales y espirituales. ¡La mayoría de jóvenes cristianos ni siquiera sabe lo que es un tratado evangelístico! Sin embargo, esta generación —al igual que todas las anteriores— tiene una profunda necesidad de Cristo y un vacío en su interior que solo Él puede llenar.

Quizás la juventud actual no responda a un extraño que lo aborda en la calle con un tratado, pero sí puede escucharte a ti. Tú estás en una posición privilegiada para ser luz a la juventud: conoces las luchas, necesidades y expectativas, hablas el mismo idioma y te mueves con naturalidad en todas las redes. Tu generación necesita desesperadamente que los lles al Señor.

Mi oración es que a través de este libro puedas conocer a Jesús de manera personal e íntima, que al conocerlo tu vida sea transformada, que descubras el plan que Dios tiene para tu vida y te determines a asumir tu llamado. Que puedas caminar de Su mano, en el centro de Su perfecta voluntad cada día de tu vida.

¡BIENVENIDO A LA GENERACIÓN SIN LÍMITES!



PARTE UNO.
CONOCIENDO A JESÚS



CAPÍTULO UNO



CONOCER A UNA NUEVA PERSONA PUEDE SER UN DESAFÍO. ESTAR PARADO FRENTE A UN DESCONOCIDO ES COMO TENER EN LAS MANOS UN LIBRO SIN TÍTULO, SIN PORTADA Y QUE NO HAS TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER. POR ESTE MOTIVO, UNA DE LAS PREGUNTAS QUE ACOSTUMBRO A HACER CUANDO CONOZCO A ALGUIEN ES:
"¿A QUIÉN ADMIRAS?"

Dependiendo de cómo responden, puedo identificar su ideología, su pensamiento y estimar el rumbo de su vida. Esta pregunta es una llave que ayuda a revelar los secretos del corazón. Así que hoy quisiera hacerte esa pregunta: "¿A quién admiras?". ¿Tal vez a un influencer, a un deportista, a un político o a un músico?

Si cambiamos los roles y dirigieras la pregunta hacia mí, respondería sin dudar: «A Jesús, Él es mi héroe; no hay otro como Él». Piensa por un momento en Jesús. ¿Es tu héroe? ¿Lo admiras? ¿O quizás simplemente es una figura histórica en la que piensas de vez en cuando?

Sandhu Sundar Singh (1889-1929), un misionero indio que vivió en el siglo XIX, nació en el seno de una familia sikh en Rampur, al norte de la India. Cuando Sundar tenía catorce años, la muerte de su madre lo sumió en una profunda desesperación que pronto se convirtió en rabia en contra del Dios de los cristianos, de quien había oído en el Ewing Christian High School. Sus padres lo habían enviado allí para que aprendiera inglés. La hostilidad de Sundar hacia el cristianismo creció hasta el punto de perseguir a los cristianos, ridiculizar su fe y, en un gesto de desafío abierto, quemar una Biblia frente a sus amigos.

Sintiéndose vacío a pesar de sus prácticas religiosas y sin encontrar respuestas en ninguna tradición, llegó al límite y una noche hizo una oración en la que deseaba que el verdadero Dios se le revelara. Esperando la respuesta del dios del sijismo, o algún avatar hindú, un hombre apareció frente a él en una visión y le dijo: "¿Cuánto tiempo vas a negarme? Yo morí por ti, entregué mi vida por ti". Sundar notó que las manos del hombre habían sido atravesadas por clavos.



SORPRENDIDO DE QUE FUERA JESÚS
QUIEN SE LE HABÍA APARECIDO,
**SUNDAR SE CONVENCÍO EN SU
CORAZÓN DE QUE JESÚS ERA EL
VERDADERO SALVADOR Y QUE HABÍA
VENCIDO LA MUERTE,** CAYÓ DE

RODILLAS ANTE ÉL Y EXPERIMENTÓ UNA PAZ QUE NUNCA
HABÍA EXPERIMENTADO. **LA VISIÓN SE DESVANECÍO,
PERO LA PAZ Y EL GOZO SE QUEDARON CON ÉL.**

Jesús es mi héroe porque cuando alguien lo conoce de manera personal como su Señor y Salvador, ¡jamás vuelve a ser el mismo! Aunque podrían escribirse millones de libros sobre Jesús y no serían suficientes para hablar de Su grandeza, quiero compartir cinco características sobre Jesús que, al entenderlas, transformará tu vida."



UNO. JESÚS SE REVELA A NOSOTROS

El salmista declaró: “El Señor es mi pastor; nada me faltará” (Salmo 23:1). David conocía al Señor de una manera personal, no dijo: el Señor es *un* pastor, sino *mi* pastor. No lo veía como un Dios lejano o una idea que había escuchado, sino que estaba cerca de él, así como él estaba cerca a sus ovejas.

El doctor Oral Roberts fue uno de los grandes evangelistas del siglo XX, fue utilizado poderosamente en milagros y sanidades. Oral nació en un hogar cristiano, pero en su juventud no se interesaba por las cosas espirituales; su mente estaba enfocada en otras metas: se proyectaba como abogado y soñaba con llegar a ser gobernador de su estado. Sin embargo, mientras participaba en un campeonato de baloncesto en la secundaria, de repente se desmayó y cayó al suelo sin fuerzas. Lo llevaron inmediatamente al hospital y el diagnóstico fue tuberculosis. Esto ocurrió en 1935, época en la que no existían tratamientos efectivos para dicha enfermedad.

Cuando sus padres y la enfermera estaban en el hospital, el padre, la madre y la enfermera se postraron de rodillas y comenzaron a orar con lágrimas, pidiendo a Jesús un milagro. Oral los miraba con indiferencia, pensando que sus padres estaban en otro mundo. La madre y la enfermera se levantaron, pero el padre continuó orando con lágrimas en los ojos. Oral observaba a su padre con frialdad, preguntándose por qué hacía tanto escándalo. De repente, el rostro de su padre comenzó a esfumarse y apareció otro rostro: el de Jesús.

Al ver el rostro de Jesús, quien estaba intercediendo por su sanidad, Oral clamó con todo el corazón: “Por favor, sálvame, sálvame”. Esa era la oración que sus padres hacían; ellos no pedían sanidad, solo salvación. En ese momento, Oral abrió su corazón para recibir a Jesús. Semanas después, lo llevaron a una cruzada de milagros donde recibió la sanidad física y se convirtió en uno de los líderes que Dios utilizó para llevar sanidad a mucha gente. En los primeros doce años de su ministerio, oró de manera personal por un millón y medio de personas para que recibieran sanidad.



ÉL CONOCIÓ A JESÚS DE UNA MANERA SOBRENATURAL. **CUANDO ABRIMOS NUESTRO CORAZÓN PARA CONOCER A JESÚS, NO NOS CASAMOS CON UNA RELIGIÓN; ACEPTAMOS A UNA PERSONA REAL QUE PROMETIÓ ESTAR CON NOSOTROS TODOS LOS DÍAS DE NUESTRA VIDA.**

Cuando yo conocí a Jesús, tenía unos dieciocho años. A esa edad, la vida es como una encrucijada; al menos lo fue para mí. La palabra “encrucijada” viene de “cruz”, donde hay dos caminos: el mío y el camino de Dios. Yo decidí dejar mi camino y tomar el camino de Dios. Cuando me entregué a Cristo, mi vida cambió en un solo instante. El Señor me había estado preparando durante nueve meses en los que estuve leyendo la Palabra por causa de un pro-

fesor ateo en la universidad y, cuando invité a Jesús a mi corazón, sabía perfectamente por qué lo hacía.

Querido joven, tal vez te has acercado a Dios por conveniencia, para que te ayude o supla alguna necesidad, pero eso no es lo importante. Lo importante es que tienes un alma que no puede perderse. Tu alma vale mucho, tú vales mucho; Satanás daría cualquier cosa por atraparte y que seas destruido en el infierno, pero Jesús pagó el precio más alto para que fueras salvo. Jesús derramó hasta la última gota de sangre en la cruz del Calvario por tu salvación. Él se revela a ti para salvarte, para darte vida, para que puedas conocerlo.

**Jesús ES MI HÉROE
LO ADMIRO, NO HAY
NADIE COMO EL
JESÚS ES MUCHO MÁS QUE
UN HOMBRE ES EL MISMO
DIOS HECHO CARNE QUE DIO
SU VIDA POR MÍ EN LA CRUZ.**



EN JESÚS ENCONTRAMOS EL VERDADERO REPOSO

El salmista continúa: “En lugares de delicados pastos me hará descansar” (Salmo 23:2). Cuando uno conoce a Jesús como su héroe, encuentra el verdadero reposo. Muchas veces nuestra mente está agitada y turbada; tenemos tantas cosas en la cabeza que esto produce ansiedad e inquietud, llevándonos a tomar decisiones equivocadas.

El salmista dijo: “Joven fui”, yo puedo decir lo mismo. Pasé por lo que pasan muchos jóvenes. Recuerdo cuando conocí a Emma Claudia (tengo que hablar de esto porque es parte de la vida de cada joven). El día en que la vi por primera vez, me aparté a orar con inquietud, porque no sabía si era algo de Dios, una dirección divina, o una tentación del diablo. No quería equivocarme. Estando en oración, el Señor me dijo: “Hijo, ella va a ser tu esposa”. Después de eso, no nos volvimos a ver por unos seis meses, hasta que uno de mis hermanos organizó una reunión a la que ella iría. Empecé a decirle al Señor: “Cuando yo la vea, tiene que haber nacido de nue-

vo; tiene que ser diferente, tiene que hablarme de esta y de aquella forma". Esa era mi oración: quería verla cambiada, transformada, llena del Espíritu Santo, haciendo milagros.

Cuando la vi en la reunión y hablé con ella, la vi igual que antes; ¡no había cambiado en nada! Quedé confundido y dije: "Me equivoqué, me voy de este lugar". Di media vuelta y ya me iba a ir cuando el Espíritu Santo salió al camino y me dijo: "Hijo, me pediste una señal, pero no me dijiste cuándo". Yo respondí: "Mmm, es verdad, Señor, perdóname". Me devolví, compartimos un rato agradable, pero la inquietud persistía: ¿Será o no será ella?

Para entonces, había propuesto en mi corazón que ayunaría durante tres días por cualquier joven que me agradara. Entendía que no podía unirme con cualquier persona porque podía equivocarme; sin embargo, Dios nunca se equivoca. Si era del Señor, la relación se afirmaría; de lo contrario, todo se acabaría. Me había pasado con varias jóvenes: apenas salía del ayuno, todo se acababa. Cuando empecé la relación con Emma, dije: "Señor, no voy a hacer un ayuno; no quiero que la relación se dañe". Pero luego entendí que un hombre debe honrar sus principios siempre, no solo por conveniencia, así que dije: "Señor, también la tengo que incluir a ella".

Hice un ayuno diferente a los otros; ¡ni siquiera tomé agua! Fueron tres días de ayuno severo. Después de los tres días, vi que fue diferente a las otras ocasiones: la relación se afirmó, todo fue mejor y dije: "¡Aleluya, esto funciona!".

Ahora, quizás te estés preguntando: ¿Qué tiene que ver el reposo con esto? La razón es sencilla: si alguien se casa mal, no tendrá reposo. El reposo empieza con la persona que eliges. Debes decirle a Dios: "Señor, dirígeme para tener reposo". Con mi esposa, Emma Claudia, llevamos cincuenta años de matrimonio y puedo decirles que nuestro hogar es un hogar de reposo, un hogar de paz. Hay armonía; no discutimos, no peleamos. Llegué a una conclusión: "Nunca le ganaré una discusión a mi mujer". No conozco al primer

hombre que le haya ganado una discusión a su mujer y le haya ido bien. Pero Emma Claudia es un tesoro, siempre compartimos y dialogamos. Todas las mañanas disfrutamos una, dos o tres horas juntos; somos muy amigos. Aunque hemos tenido temporadas en las que uno, o ambos, estamos muy ocupados, como cuando ella era senadora, igual todos los días almorzábamos juntos.

¿Por qué? Porque cuando uno tiene a Jesús en el centro del hogar, hay reposo, hay paz. Esto es lo que nuestros hijos han visto en nuestra familia, y por eso los hogares que ellos están levantando tienen el mismo objetivo. Ellos siempre oran por formar un hogar en paz como el que vieron en sus padres. El verdadero reposo empieza con algo muy sencillo, con una relación firme con Jesús.

Por supuesto, el verdadero reposo no se limita únicamente al matrimonio, quien está con Cristo puede descansar genuinamente en cualquier circunstancia que experimente, sin importar cuán difícil pueda parecer.

**¿CÓMO ESTÁ TU
RELACIÓN CON DIOS?**

**¿EN VERDAD ÉL ES EL TODO
EN TU VIDA? ¿O TU RELACIÓN
CON ÉL ES DE ACUERDO
A LAS CIRCUNSTANCIAS?**



Todos necesitamos renovar constantemente nuestras fuerzas. El doctor Oral Roberts compartía sobre su primera reunión de milagros. Hizo una oración: “Señor, que en esta reunión se cubran todos los gastos de la cruzada”. Se recogió algo de dinero, pero cuando pasó a dar la predicación de la ofrenda, no se recogió mucho. Cuando le dieron el reporte de lo que se había recibido, dijo: “Renuncio a esto. Señor, si Tú no suples lo de una cruzada, no estaré más en el ministerio”.

Decidió abandonar todo e irse. Expresó: “No predico más”. Renunció e iba a dejar a la gente ahí. Cuando iba camino de irse, las personas le preguntaban: “¿A dónde va?”. Sus amigos le decían: “¿Qué estás haciendo?”. Él respondía: “¡Renuncio al ministerio! Me voy, si Dios no me respalda en esto, ¡no puedo seguir!

Su esposa se acercó y le dijo: “¿Qué estás haciendo?”. Él respondió lo mismo y ella le dijo que no se precipitara, y que no fuera a tomar una decisión equivocada. Subió a

la plataforma, tomó un sombrero y le habló al público: “Yo conozco a mi esposo; si él se va, nunca volverá. Hoy ustedes van a hacer lo que yo voy a hacer para cubrir el compromiso financiero que tenemos con este lugar”. Puso un dólar en el sombrero y empezaron a recorrerlo por todo el auditorio. Ese día se suplió toda la necesidad del evento y aún sobró dinero.

Él decía: “¡Qué error tan grande hubiese cometido si ese día abandonaba todo por una decisión equivocada!”. Oral Roberts logró construir una de las más grandes universidades; la Universidad que lleva su nombre tiene veintiséis edificios en sus instalaciones, y se entrenan miles y miles de líderes de todo el mundo para servir a Dios en todas las áreas de la sociedad. Todo se pudo perder por una decisión precipitada.



¿CUÁNTOS JÓVENES HAY QUE EXPERIMENTAN ALGO PARECIDO? **DIOS NO RESPONDE COMO ELLOS ESPERAN Y DICEN: “DIOS ME FALLÓ”,** LUEGO DAN LA ESPALDA Y SE APARTAN. SIN EMBARGO, EL PEOR ERROR QUE ALGUIEN PUEDE COMETER ES ABANDONAR SU FE CRISTIANA; **LA MAYOR BENDICIÓN QUE ALGUIEN PUEDE RECIBIR ES ENTRAR EN EL CAMINO DE DIOS.**

Todos tenemos presiones de todo tipo. Yo tuve presiones después de nueve años de estar pastoreando iglesias pequeñas. La última iglesia que pastoreé la recibí con treinta personas y llegó a crecer a ciento veinte. Pero parecía que hubiera una puerta de atrás donde varios salían cada vez que llegaban personas nuevas. La iglesia empezó a mermar, a ir bajando en membresía. Me empecé a preocupar y a trabajar con más fuerzas, visitando a la gente. Recuerdo que un día visité a un joven que yo consideraba como uno de los fieles y le dije: “Tú no te puedes ir de la iglesia, tienes que volver, te necesitamos”. El joven me miró con una actitud arrogante y me dijo: “Un día de estos te visitaré, pastor”.

Quedé tan triste y desilusionado que dije: "Señor, si esto es el ministerio: tener que rogarle a la gente para que obtenga Tus bendiciones, renuncio al ministerio". Pasé la carta de renuncia, ¡y lo más terrible fue que me la aceptaron! Me quedé sin pastorear, pero solo estaba renunciando a esa iglesia, no al Señor. Esperé por cuatro meses para recibir la dirección del Señor. Me hicieron muchas ofertas de diferentes denominaciones, me ofrecían de todo para que trabajara con ellos, pero dije: "No, solo daré el siguiente paso cuando Dios me hable".

Cuatro meses después, Dios se reveló a mi vida y, a raíz de esa palabra, nació lo que hoy en día se conoce como la Misión Carismática Internacional.

Puede que tus cargas y presiones sean diferentes a las mías, pero Dios es el mismo. Necesitamos continuamente que el Señor esté renovando nuestras fuerzas para perseverar en medio de las dificultades. Debes decirle: "Señor, ayúdame a renovar mis fuerzas día a día".





EL SEÑOR NOS PROTEGE EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD.

El salmista continúa: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo” (Salmo 23:4).

Mis hijas Sara y Manuela fueron quienes tuvieron la iniciativa de volver a levantar la red de jóvenes hace más de 15 años, y por esa decisión vimos una generación de jóvenes que se levantó a entregarlo todo por Cristo, y hoy estamos viendo una unción fresca en esta nueva generación.

Cuando Manuela tenía diez años, se había quedado un domingo en la mañana con su abuela. Al terminar la reunión, mi suegra nos llamó alarmada diciendo que llevaríamos a la niña a un hospital porque estaba muy mal. Cuando llegamos, el diagnóstico médico fue que tenía artritis séptica. Empezamos a mirar la evolución de la enfermedad, el comportamiento indicaba que a los quince años quedaría en una silla de ruedas; completamente inválida porque la enfermedad era degenerativa.

Ese día la senté en mis piernas y le dije: “Mi amor, el Dios del cual somos y al cual servimos, Él te sanará”. Oré por ella. Al terminar la oración, fui a la casa para recoger la ropa para dejar esa noche en el hospital. Ella estaba acostada en la cama, se levantó y me dijo: “Papi, voy a ir al baño”. De repente saltó de la cama al piso (la cama era muy alta). Quedé sorprendido y le dije: “Manuela, saltaste”. Ella respondió: “Sí, papi, no me dolió”. Había quedado completamente sana con la oración.

Al día siguiente la revisaron nueve médicos. También llamaron a una especialista, la más experimentada que había en el país en ese entonces, quien se encontraba en otra ciudad. Cuando llegó a las nueve de la noche, la examinó y dijo: “No entiendo por qué los laboratorios emiten estos conceptos; si esta niña no tiene absolutamente nada, está completamente sana”. Ella no sabía que Jesús la había sanado. Fue por causa de este milagro que ella pudo convertirse en la líder de las danzas.

A veces el enemigo quiere cambiar el propósito de Dios y llevarnos por un destino de aflicción, pero la promesa dice:



**«AUNQUE ANDE EN MOMENTOS
DE ADVERSIDAD, NO TEMERÉ MAL
ALGUNO, PORQUE TÚ ESTARÁS
CONMIGO; TU VARA Y TU CAYADO
ME INFUNDIRÁN ALIENTO»
(SALMO 23:4,
PARÁFRASIS AUTOR).**

En el año de 1997 fui víctima de un atentado en el que recibí cinco impactos de bala y estuve diez días en cuidados intensivos (en mi libro “Sueña y Ganarás el Mundo” relato la experiencia con más detalles). Después de recuperarme, hice una oración: “Señor, ese domingo del atentado oramos como iglesia. Yo me puse toda la armadura del cristiano: el yelmo de la salvación, la coraza de justicia, el cinto de la verdad, el apresto del evangelio, el escudo de la fe. ¿Por qué no me protegiste?”.

El Señor me respondió: “Hijo, si no te hubiese protegido, no estarías haciéndome esta pregunta”. Me dijo: “Como tenías el casco, la bala que te dispararon en la cabeza no entró; rozó el cráneo. Tenías hasta la malla que usan los guerreros, por eso la bala perdió todo su efecto mortífero”. El cirujano que me atendió, un judío, me dijo que le gustaría estudiar el recorrido de esa bala, porque atravesó mi cuerpo sin dañar ningún órgano vital.

Era como si la bala estuviera siendo dirigida por alguien: pasó cerca de la arteria carótida, de la cuarta vértebra cervical y de las cuerdas vocales. Esa bala tenía el propósito de quitarme la vida, de dejarme en una silla de ruedas o de hacerme mudo, pero Dios la dirigió para que no me dañara. Dos balas entraron en mi pecho y permanecen dentro. ¿Por qué fui protegido?.



PORQUE TENÍA LA CORAZA DE JUSTICIA. LA BALA QUE IBA PARA EL CORAZÓN PEGÓ EN EL RELOJ; ESE RELOJ REPRESENTABA LA PULSERA QUE USABAN LOS GUERREROS. **EL METAL DESVIÓ LA BALA Y NO ENTRÓ EN MI CUERPO.**

Siempre hay una protección sobrenatural. No importa lo que estés viviendo, no importa cuán oscuro veas el camino. Coloca tus ojos en Jesús; Él no te dejará en medio de la adversidad. Él prometió: «Aunque pases por el agua o por el fuego, Yo estaré contigo» (Isaías 43:2, paráfrasis autor). Sin importar la prueba que estés viviendo, el Señor puede ayudarte.



DIOS PREPARA LAS MEJORES BENDICIONES PARA SUS HIJOS

El Salmo 23 termina con una promesa: “Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.” (Salmo 23:5-6).

¿Cuántas veces has sentido presión en el reino espiritual? Es como si los demonios no quisieran que nos fuera bien. Pero en medio de esa opresión, Dios tiene preparado para sus hijos las más ricas bendiciones. Aunque Satanás quiera oprimirte, el Señor te honrará y te respaldará.

A veces el enemigo usa personas cercanas a nosotros para lanzar dardos con la intención de desalentarnos. Esto sucedió cuando me casé con mi esposa, una tía de ella

fue a visitar a mi suegra para darle el sentido pésame. Mi suegra no entendía la razón y la tía le explicó: “¡Ay!, la niña se casó muy mal” (refiriéndose a mí). El enemigo no quiere el bienestar de los hijos de Dios, pero tú no puedes acostumbrarte a una vida de derrota. Al contrario, declara: “No lo acepto; la bendición de Dios está reservada para sus hijos. El bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, en el nombre de Jesús”.



¿CUÁNTOS HAY ALREDEDOR QUE SE HACEN PELÍCULAS TERRIBLES EN SUS MENTES Y HABLAN MAL DE NOSOTROS? PERO CUANDO DIOS ESTÁ DE NUESTRA PARTE, **«SOMOS MÁS QUE VENCEDORES, POR MEDIO DE AQUEL QUE NOS AMÓ» (ROMANOS 8:37).**

La imagen con la que termina el salmo es tremenda: el bien y la misericordia persiguiéndonos. El amor de Dios por ti es tan grande, que se encarga de que no tengas que buscar el bien y la misericordia, sino que ellos son quienes te encuentran.

Querido joven, hoy es el día para que te acerques a Jesús. Si Él no ha sido tu héroe, pide en oración que puedas conocerlo. Entiende que no hay nadie como Él, nadie te ama con un amor como el suyo, que incluso desafía nuestro entendimiento, nadie ha entregado tanto por ti como Él. Aunque hay muchas personas buenas y admirables, nadie puede compararse con Jesús.

TE INVITO A HACER ESTA ORACIÓN:

AMADO JESÚS, DESEO TENER UN
ENCUENTRO CONTIGO, QUIERO CAMINAR A
TU LADO TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA. TÚ
ERES MI PASTOR Y QUIERO ESCUCHAR TU
VOZ Y SEGUIRTE, PERO SOBRE TODAS LAS
COSAS CONOCERTE DE MANERA PERSONAL.

QUIERO DESCUBRIR POR MÍ MISMO CUÁN
GRANDE ES TU AMOR Y CUÁN MARAVILLOSO
ERES. REVÉLATE A MI VIDA PARA QUE PUEDA
VER QUIÉN ERES. QUE TÚ SEAS MI MÁS
GRANDE ANHELO, MI MAYOR TESORO Y MI
HÉROE. EN TU NOMBRE, AMÉN.